

Cambios climáticos y retos culturales

Diversas y numerosas son las publicaciones científicas que muestran y advierten sobre la realidad del calentamiento global. La magnitud de sus efectos es ya conciencia planetaria y compromiso de gobiernos e instituciones no sólo por restaurar zonas afectadas, sino por consolidar estrategias capaces de responder a sus consecuencias.

Las transformaciones, por dicho acontecimiento, son en distintos escenarios, el común denominador; el cambio climático afecta directamente los ecosistemas, algunos desaparecen y otros emergen. También la cultura participa de esas consecuencias; históricamente se puede ilustrar que los profundos cambios culturales han sido procurados por las alteraciones del clima.

Ante lo referido, el patrimonio material e inmaterial que colectivamente las civilizaciones han descubierto y construido, enfrentan profundos riesgos, pero a la vez, advierten de sus complejas y diversas oportunidades, reconstrucciones y recreaciones. Será necesario replantear su conceptualización y por consiguiente el método para su valoración y protección.

Al respecto, la cultura Muisca heredó y enriqueció una importante civilización agrícola, transmitida luego a quienes hoy se denominan campesinos. La agricultura no sólo permitió abastecer la necesidad de

nutrición, sino que impulsó la artesanía y los intercambios culturales; ligó religiosamente el hombre con la naturaleza y perfeccionó la tecnología, entre otros. Es decir, los cimientos culturales de nuestros pueblos se han forjado desde dichas actividades, lo cual implica que el anhelo por proyectar una región próspera y competente pasa por la necesidad de abordar científicamente la historia conjunta de la misma.

Ahora bien, los retos y las amenazas que experimenta hoy una población como la nuestra, que ha vivido y se proyecta desde la realidad agrícola, exige consolidar una conciencia científica colectiva donde las ideas y el conocimiento sean protagonistas y permitan plantear pericias claras para poder percibir las tendencias que el cambio climático traerá para la región.

Es apenas razonable que se interrogue sobre el futuro de los ecosistemas alto andinos, albergues de admirables patrimonios, entre ellos una tradición agrícola ancestral. ¿Cuál será entonces, la agricultura venidera en estas regiones del altiplano cundiboyacense y por ende, las expresiones espirituales que han marcado su territorio? Aproximarse a responder implica profundizar en nuestras necesidades, enfrentar el azar y disciplinar con razón, amor y sabiduría nuestras voluntades.